

LOS HUGONOTES.

ARGUMENTO DE ESTA ÓPERA

EN CINCO ACTOS

DEL

MAESTRO MEYERBEER.



BARCELONA:

J. ROCA Y BROS, EDITOR,

Calle de Gifri número 1 piso 2.º

1868.

LOS HUGONOTES.

OPERA EN 5 ACTOS

DEL

MAESTRO MEYBEER.

Esposicion.

La letra de esta ópera, debida á la pluma del célebre poeta Scribe, es un traslado fiel de las luchas que con inaudito fanatismo en el siglo XVI tenian lugar entre las religiones protestante y católica. La accion de los Hugonotes pasa en el mes de Agosto de 1572, y tiene por trágico desenlace la horrible carniceria de la noche de San Bartolomé.

Antes de pasar adelante es obligacion nuestra dar algunos pormenores que nos ayudarán á narrar el argumento de esta ópera.

Raoul de Nangy, joven noble protestante, pasando por las inmediaciones de Amboise tuvo la dicha de libertar á una dama que en su litera se vió acometida por una turba bulliciosa de estudiantes. Esta dama que era *Valentina*, hija del conde de *Saint Bris*, que profesaban entrambos la religion católica, á pesar de estar prometida por su padre al Conde de *Nevers*, asi mismo católico, dejó traslucir un rayo de agradecimiento hácia su libertador *Raoul*, agradecimiento que muy pronto convirtiose en acendrado amor. *Raoul* correspondióla, hasta el momento en que gracias á una falsa interpretacion le negó su mano, lo que contribuyó á exasperar los ánimos y á despertar

los rencores de católicos y protestantes, cuyos odios dieron margen á la execrable noche de San Bartolomé.

ACTO 1.º

Representa la escena una sala del castillo del conde de *Nevers*, en Turena. Varios caballeros ocupan la escena jugando á los dados. Todos son católicos, escepto *Raoul* que profesa la religion protestante, y que no tiene inconveniente en rozarse con ellos, toda vez que los odios entre las dos religiones están en aquel entonces amortiguados. Al levantarse el telón entonan un coro lleno de chispeante gracia y ligereza, hasta que á instancia de todos el jóven *Raoul* les cuenta la aventura, por la que en Amboise libertó á la dama, cuyo nombre dice ignorar, cantando el aria: «*Solo io vagava non lontan dall' alte*»

Al terminarla aparece en la escena su criado *Marcelo*, viejo que le ha visto nacer, y que por lo tanto le profesa el amor de un padre. Repréndele disimuladamente porque bebe con sus enemigos de religion, hasta que obligado á cantar por los interlocutores, entona con su fanatismo peculiar el salmo de Lutero que empieza «*Oh Dio, fido sostegno*» Mientras los caballeros se burlan de su religiosidad aparece un criado con una dama tapada: el conde de *Nevers* vase con ella al jardín: los nobles rien maliciosamente, menos *Raoul* que en ella reconoce á la hermosa que salvó del peligro y á la que le profesa un acendrado amor.

La venida de *Valentina* necesita una justificación: Comprometida por su padre el Conde de *Saint*

Bris á dar la mano al Conde de *Nevers*, y enamorada hasta el infinito por *Raoul* su libertador, lo comunica á la Reina *Margarita de Valois*, que le promete su ayuda, desengañando á su padre; y *Valentina* por su parte guiada tan solo por su pasión comete un acto imprudente hasta cierto punto, yendo en persona á encontrar á *Nevers*, pidiéndole que renunciara á su mano.

Es por esto que ha venido al palacio, y *Raoul* que la reconoce, no puede imaginar que tan buen deseo le guie al castillo de un jóven, noble que como todos los de su época es amante del libertinage y del vicio.

En tanto que *Nevers* vuelve á entrar pensativo por las palabras de *Valentina* y que todos le saludan con el coro «*Eviva il tuo bel cor*»—entra un paje que trae un mensaje de la Reina *Margarita* por el que deseando presentar el novio de *Valentina*, *Raoul* al padre de aquella, le invita para que vendado de ojos se digne entrar en un dorado coche que pasará á recogerle á la hora del medio día. *Raoul* que ignora no solo el proyecto de la Reina, sino hasta que el mensaje que se le ha mandado sea de la misma, promete á fuer de caballero cumplir lo que se le previene; y termina este primer acto con los plácemes de los bulliciosos nobles que le rodean.

ACTO 2.º

Representa la escena el parque del palacio de *Chenonceaux*. Corre el rio hasta la mitad de la escena por entre el ramaje de la campiña. La Reyna

Margarita, rodeada de sus damas, acaba de concluir su tocado,

Al descorrerse el telon entona la Reina el aria «*O di Turena terra gentile*» á la que responde el dulce coro de las damas «*Stolta chimera*» hasta que aparece *Valentina* que tiembla temerosa hasta tanto que la Reina desvanece sus temores prometiéndola su poderoso apoyo.

Siguen á esta escena algunas otras llenas de gracia que no merecen mencion particular.

Por último aparece *Raoul* con los ojos vendados. Las damas cuchichean burlándose maliciosamente del caballero, hasta que á instancias de la reina se retiran entonando el coro «*Si partiam*»

Con el permiso de *Margarita*, *Raoul* sácase la venda de sus ojos y estasiado de encontrarse en el lugar en que se encuentra, promete a la Reina el cumplimiento de lo que ella se sirva ordenarle, cual es el que debe dar su mano á la hija del conde de *Saint Bris* al efecto segun le manifiesta de unir los partidos y matar los odios. *Raoul* que ignora que la hija de *Saint Bris* sea la dama que con su esfuerzo libertó, ó accede gustosamente á la pretension de la reina.

Aparecen *Saint Bris*, *Nevers* y caballeros católicos y protestantes, los que á instancia de la Reina pronuncian el juramento «*per l' amor per la fé*» en el cual prometen unirse para siempre, terminado el cual *Saint Bris* corre á buscar á su hija al objeto de presentarla al novio *Raoul*. Este al verla reconoce en ella á la dama que libertó que es la misma que vió en el castillo de *Nevers*, por lo que

renuncia lleno de furor á su mano, creyéndose víctima de la traicion y del engaño.

ATO 3.º

Representa la escena el *Pré aux clerchs* de Paris. A la derecha que hay una taberna están sentadas en una mesa gente del pueblo, mugeres, estudiantes y soldados hugonotes, y en tanto que van entonando el coro «*Quest è che n' invita*» se dirige á la capilla una comitiva de boda de *Valentina* que vá á casarse con *Nevers*. Su padre *Saint Bris* se ha introducido en la iglesia con este último, en el momento en que aparece *Marcelo* criado de *Raoul*, quien pregunta por el conde con altanería. En el mismo tono le contestan los de la comitiva, y muy mal pararia el suceso, á no entrar una cuadrilla de gitanos que con sus bailes distraen á los interlectores.

Sale de la capilla *Saint Bris*; *Marcelo* le entrega un pliego que no es otra cosa que un cartel de desafío de *Raoul*, cuyo duelo le dice aquel aceptar, al propio tiempo que se aprovecha de los consejos de su amigo *Maurevert* que le promete medios de vengarse traydoramente de *Raoul*.

Enterada *Valentina* de la trama que se esta urdiendo á su *Raoul*, escogita medios para avisar del peligro á su amante, y al topar con *Marcelo* se lo refiere encargándole que al propio tiempo le diga que le profesa el amor que siempre le ha profesado; y en tanto que siguen hablando aparecen por un lado *Raoul* y por el otro *Saint Bris* con cuatro testigos. Fijado el terreno donde deben lidiar los combatientes, provócase la lucha, en tanto que

Marcelo repara en el traydor *Maurevert* que va por rodear á los combatientes y sorprender al inesperado *Raoul*. El criado no sabe á quien pedir auxilio, cuando resuena en sus oídos el coro «*Rataplan, rataplan*» que entonan los Hugonotes desde la taberna. A ellos se dirige y comparecen con fidelidad; y en el preciso momento que van á trabar los dos bandos batalla descomunal, aparece la Reina que logra calmar los ánimos. Procura indagar la causa del alboroto, y el saberse por boca del criado, que *Valentina* ha descubierto la negra traición de su padre, al paso que indigna á este, trastorna grandemente á *Raoul* que vé justificada la inocencia de la doncella y la mala interpretación que dió á la visita que hizo en otro tiempo al castillo de Nevers.

Termina el acto entre la desesperación de *Raoul* y la alegría de *Nevers* que dentro de una barca se lleva á su jóven esposa.

ACTO 4.º

El teatro representa un aposento del palacio del *Nevers*. *Valentina*, su esposa, pinta su desconsuelo en el aria «*Al fin sola son io*» y por la puerta del foro aparece *Raoul* que ansia verla y que une sus lamentos á los de su perdida amante. Empero á instancias de esta se esconde al oír los pasos de los caballeros católicos que junto con *Saint Bris* van á tener un conciliábulo en casa de *Nevers*, para tratar el esterminio de los protestantes.

Verificase este y en vano intentan reducir el noble corazón de *Nevers* para que cometa una

una villanía: el jóven resta impasible y por nada del mundo quiere manchar su puro honor, A instancia del cruel *Saint Bris* es llevado preso por algunos paisanos armados y despues aparecen tres solitarios que llevan algunas bandas blancas, que como distintivo de los católicos, se reparten entre los interlocutores.

Con sigilo se marchan todos. sale de su escondrijo *Raoul* y lleno de furor quiere salir para notificar la trama á sus hermanos y vengarse de sus enemigos; empero en el momento en que se dispone á salir, se vé detenido por *Valentina* que compadecida por su padre, casi llega á adormecerle con sus súplicas; empero resuena la campana que es la señal de muerte, y enardecido su corazon salta por una ventana dejando á *Valentina* desmayada en un sillón.

ACTO 5.º

Representa el teatro el claustro de un templo protestante. Aparece *Raoul* por una parte y por otra su criado *Marcelo*, que se encuentra herido y que seguido de varias mugeres, busca un asilo en el seno del templo.

Seguidamente sale *Valentina* que quiere salvar á su amado, rogándole que abjure su religion y manifestándole que su esposo *Nevers* ha muerto. Es en vano que intenta conseguirlo, pues al contrario al ver *Valentina* la firmeza de su amado se convierte á su religion.

En tanto se oye dentro del templo el coro de Hugonotes « *Signor, fido sostegno* » que se vé in-

térrumpido súbditamente por el de los católicos «*Abiurate Ugnoti*» que lo entonan al tiempo de degollar á los infelices protestantes.

Los interlocutores quedan reunidos en el mayor abatimiento, cuando aparecen algunos soldados que lanzándose contra ellos los separan con violencia y les arrastran fuera de la escena.

Cambia la decoracion en una calle de Paris. Es de noche. Salen *Raoul* y *Marcelo* mortalmente heridos. *Valentina* acude á su socorro. *Saint Bris* al reparar en ellos, les pregunta el «*Chi vive*» al cual responden con resolución «*Ugonotti*» por lo que aquel manda descargar á los soldados y su hija *Valentina* cae exánime sobre el cadáver de *Raoul*, en el preciso momento de pasar la Reina que desde su litera lanza un grito de horror.

ACTO 3.º

Representa el templo el castro de un templo protestante. Aparece él por una parte y por otra su criado *Alvaro*, que se encuentra herido y que seguido de varios heridos busca un asilo en el seno del templo.

FIN.

Seguidamente sale *Valentina* que quiere salir á su amado, rogándole que abandone su religion y manifestándole que su esposo *Raoul* ha muerto. Es en vano que intenta conseguirlo, pues al contrario al ver *Valentina* la firmeza de su amado se convierte á su religion.

En tanto se oye dentro del templo el coro de

VÉNDESE
EN EL
KIOSKO DE FRENTE EL LICEO.
—
AL PÚBLICO.
—

Creemos que serán bien recibidas estas publicaciones, con las cuales no dudamos llenar un vacío de todos reconocido; no impulsándonos á ello otro objeto que el de proporcionar un medio sencillo á la par que sumamente económico, para facilitar la inteligencia de las grandes partituras que se ponen en escena en nuestros coliseos.

Se han publicado las siguientes:

Roberto el Diablo.	Poliuto.
El Profeta.	La Hebrea.
El Trovador.	Fausto.
Guillermo Tell.	Saffo.
La Favorita	Los Hugonotes.
Rigoletto.	La Sonámbula.
Dinorach ó la rome- ría á Ploermel.	El Bravo.

A 4 cuartos.